

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 222 30/8/2024

PIERRE DUVIOLS, OBRA PERUANISTA



PIERRE DUVIOLS, OBRA PERUANISTA

Los *Escritos de Historia Andina** del historiador francés Pierre Duviols (París, 1928), cuyo cuarto y último volumen acaba de aparecer, permiten apreciar su relevante contribución al conocimiento de capítulos sustantivos de nuestro pasado. Aquí, fragmentos de la entrevista que le hizo César Itier, editor científico de la obra, como preámbulo del primer tomo, publicado en 2017.

Pierre Duviols, directa o indirectamente, todas las investigaciones que usted ha llevado a cabo tienen por objeto las religiones andinas antiguas. Sin embargo, este tema no fue el que lo llevó por primera vez al Perú...

Yo fui al Perú un poco por azar. En 1950 o 1951 conocí en París al escritor Ventura García Calderón, que era entonces embajador del Perú en la Unesco. Yo era bastante

joven y había leído *La venganza del cóndor* que me había gustado mucho. Concebí entonces el proyecto de investigar la literatura indigenista peruana moderna. Cuando terminé la licenciatura de español en la Sorbona, el director del Instituto Hispánico de esa universidad, Gaspard Delpy, me propuso un puesto de lector de francés en la Universidad de San Marcos {...}. El puesto era por dos años {...}. Esos dos años en Lima me permitieron conocer a mucha gente y fueron para mí un verdadero descubrimiento, el descubrimiento de una cultura extraordinaria. Durante esta primera estadía {...} tuve la oportunidad de leer muchos libros y estudios, y de conocer a personas interesantes e importantes {...}. Y sobre todo {...} de conocer a José María Arguedas. Leí su obra, entré en contacto con él, y el contacto vino a ser cada vez más frecuente. Uno de nuestros lugares de encuentro era la *Peña Pancho Fierro* {...}. También nos encontrábamos muchas veces en un café al principio del Jirón de la Unión {...}, el *Cream Rica*, lo frecuentaban muchos intelectuales {...}. Ahí conocí a varios de ellos y aprendí mucho. Otro lugar predilecto de la bohemia de aquellos años era el *Negro Negro* {...}.

A mediados de 1953 vuelve a Francia.

Volví a Francia {...} para cumplir con mi servicio militar. Lo efectué en Alemania {...}. Terminé lo que hoy se llamaría un master, con una pequeña tesis sobre el indigenismo literario peruano {...}. Luego preparé lo que llamamos en Francia la «agregación», un concurso para ser profesor de secundaria, que pasé en 1956. Mi primer puesto fue de profesor de español en el colegio francés de Saigón {...}.

¿Cómo llegó a interesarse por la historia de las religiones autóctonas del Perú?

En esto tuvo un papel importante Marcel Bataillon. Lo conocí en 1951, cuando estuvo por primera vez en el Perú, para el primer Congreso de Peruanistas. En 1955 y 1956, seguí su curso en el *Collège de France*. En esa época Bataillon se interesaba por la evangelización del Perú y por Bartolomé de Las Casas {...}. Bataillon me contagió su interés {...}, había salido, en 1953, el libro de Fernando de Armas Medina, *Cristianización del Perú*. Bataillon juzgaba este trabajo partidario e insuficiente. Estimaba que había que volver a hacer una investigación sobre este tema y, poco a poco, me animó a ello. Otro factor clave {...} fue mi deseo de escribir sobre el Perú algo equivalente, aunque con otro punto de vista, al libro de Robert Ricard, *La conquista espiritual de México* {...}. Había seguido su curso en el Instituto Hispánico de la Sorbona, en 1954-55, y tuve posteriormente muchas oportunidades de conversar con él. Fueron las influencias de Marcel Bataillon y de Robert Ricard, aunadas al recuerdo de Lima, las que suscitaban en



Arguedas, Duviols y Matos Mar, Lima, años 60

mi el deseo de hacer investigación sobre temas históricos peruanos.

Por otra parte, durante mi estadía en el Perú, en 1952, había conocido a Georges Dumézil, el fundador de la mitología comparada. Lo conocí en Cuzco, en el Hotel de Turistas: en ese momento, él estaba leyendo el extenso *Tratado de los Evangelios* en quechua, de Francisco de Ávila, del que le habían prestado

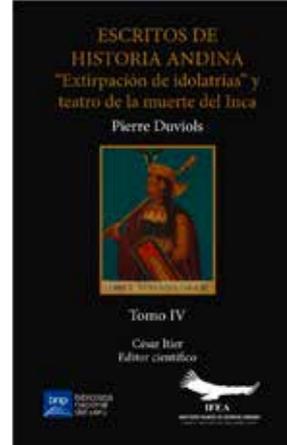
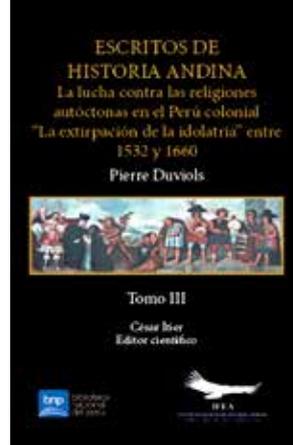
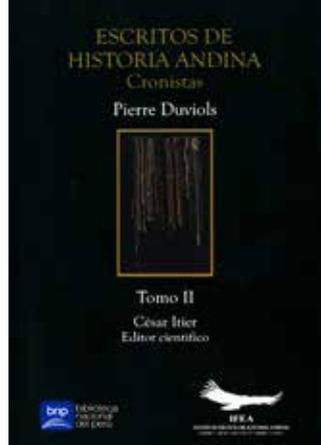
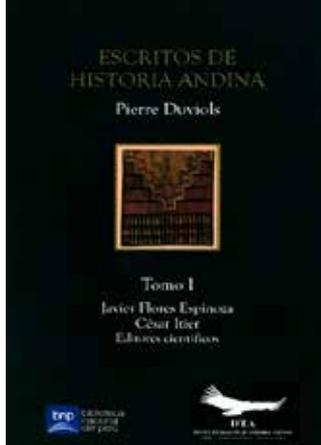
un ejemplar y sobre el cual publicaría después un hermoso artículo. Recuerdo que un día lo acompañé a Urubamba, a conocer al famoso dramaturgo y predicador quechuista Nemesio Zúñiga Cazorla. Volví a ver a Dumézil en Lima y, posteriormente, muchas veces en París. El recuerdo de mis conversaciones con él y su artículo sobre Ávila, publicado en la revista *Diógenes* en 1957, me marcaron, creo, de manera inconsciente {...}. Empecé mi tesis de doctorado bajo la dirección de Bataillon hacia 1960. Poco antes de la sustentación, que fue en 1970, {...} pasó la dirección de mi tesis a Robert Ricard, aunque fue miembro del jurado.

Solo en 1965 usted pudo volver por segunda vez al Perú.

En 1960 obtuve un puesto de profesor asistente en la Universidad de Aix-en-Provence. Unos años después, el doctor François Chevalier, entonces director del Instituto Francés de Estudios Andinos, me propuso un puesto de dos años en Lima, como investigador. Viajé al Perú con mi familia, en 1965 {...}. Recuerdo que me relacioné entonces especialmente con Luis Valcárcel, muy acogedor y que sabía mucho, y con José Matos Mar {...}. En esos dos años, mis conversaciones con José María Arguedas influyeron en que concibiera mi investigación sobre la «extirpación de la idolatría» como el trabajo preliminar a un estudio futuro de las religiones autóctonas, lo que hice después bajo la forma de artículos {...} aquí reunidos.

Los procesos de idolatría constituyen una de nuestras principales fuentes sobre la religión prehispánica. Algunos de sus estudios más importantes para la comprensión de esa religión, como «Huari y Llacuaz», o sus dos artículos sobre los monolitos huancas, están basados en los datos proporcionados por estos procesos. En 1986, usted publicó las partes más interesantes de los procesos de la provincia de Cajatambo, y en 2003 se hizo una nueva edición revisada de estos documentos fundamentales. ¿Cómo llegó a identificar la existencia y la importancia de estos documentos?

En 1965 y 1966 trabajé en el Archivo Arzobispal de Lima. Ahí tuve la oportunidad de leer muchos documentos interesantes para el estudio de las prácticas y las representaciones religiosas indígenas de muchos lugares del Perú colonial. Muchos de estos documentos eran visitas y procesos de idolatría, y me di cuenta que los de Cajatambo eran los más interesantes {...}, constituían un conjunto relativamente completo, un conjunto localizado, geográficamente limitado, que ofrecía mayores garantías y posibilidades que otros para un futuro análisis {...}, me pareció que era necesario publicarlos, pues había constatado que algunos de ellos, cuya existencia me habían indicado, habían desaparecido, mientras que en otros la tinta se había oxidado en el papel y había hecho huecos {...}.



En esa época se sitúa también su colaboración con José María Arguedas para la edición de *Dioses y hombres de Huarochiri*, nuestra otra gran fuente sobre las religiones andinas, con una traducción de Arguedas y un estudio biobibliográfico de usted sobre Francisco de Ávila, el comanditario del texto quechua. ¿Cómo se gestó este proyecto?

La idea de traducir el texto quechua de Huarochiri procede de John Murra, que estaba en Lima en el año 66 y había convencido a José María Arguedas para que hiciera esta traducción. Murra iba a hacer un estudio histórico {...}. También íbamos a contar con la colaboración de Alfredo Torero para un estudio lingüístico pero este se enfermó {...}. Finalmente nos encontramos solos con Arguedas para hacer este libro. Arguedas trabajó mucho y estaba cansado, pero quería cumplir con su compromiso. Recuerdo que el libro, cuando salió en 1966, interesó a mucha gente. El presidente Belaúnde nos invitó a Palacio para celebrar la salida del libro. Estábamos José María Arguedas, Luis Valcárcel, José Matos Mar, Carlos Aranibar y yo.

¿Podemos reconocer el aporte de Georges Dumézil en estudios como «Sumaq'ika o «Huari y Llacuaz», en particular en el análisis diferencial de los dioses y de los panteones, ¿o en sus estudios de los relatos sobre la guerra entre los incas y los chancas?

No, no creo. Pienso que la investigación no debe consistir en aplicar un método preexistente, como una receta, a un texto o a un autor, sino en buscar el método particular que requiere ese texto o esa fuente {...}. Esto por supuesto no impide que nos inspiremos en los procedimientos y los estudios que nos han marcado ya que hace mucho tiempo que se practica la filología.

Creo que usted fue el primero en sacar a luz, mediante el análisis de los procesos de idolatrías de Cajatambo, la concepción dualista de la naturaleza, el cosmos y la sociedad que tenían los pueblos andinos antiguos.

Varios cronistas o recolectores de información de los siglos XVI y XVII mencionan estas oposiciones dualistas, generalmente de paso y sin insistir. Vi que había que examinar esta cuestión. Esta oposición era evidente en el caso de los huari y los llacuaces de Cajatambo. En el caso de los incas, encontramos también frecuentemente las huellas de una distribución dualista {...}.

Usted es uno de los pocos estudiosos del discurso mítico andino antiguo en hacer crítica de fuentes {...}. ¿Cómo y por qué tomó un camino distinto del de los demás?

Pues me extraña su afirmación de que «los demás» no la hacen {...}. Debemos ser conscientes de que los cronistas razonan con una lógica europea e interpretan siempre las informaciones que manejan como les conviene {...}. Este fenómeno afecta no solo a las crónicas sino incluso a las visitas de idolatría {...}. Felizmente tenemos la relación de Huarochiri, pero en ella también se encuentran huellas de sincretismo {...}. En Huaman Poma encontramos de todo y hay que usarlo con precaución {...}. Sobre el aspecto iconográfico existe el libro importante de Augusta Holland, *Nueva corónica: tradiciones artísticas europeas en el Virreinato del*

Perú. Es un ejemplo de lo que se debe hacer. En un artículo titulado «Mestizaje cultural en dos cronistas del incipiente barroco peruano» {...}, yo había hecho lo mismo a propósito de la imagen que Huaman Poma dibuja de Adán y Eva. Había encontrado que {...} era la repetición de otro que se encuentra en una crónica alemana en latín, que tuvo un gran éxito en la Europa del siglo XVI. Que el mismo Huaman Poma u otro escribiente, no sé, haya utilizado temáticas e ilustraciones europeas para ilustrar temas andinos no impide que la *Nueva Corónica* ofrezca también informaciones al parecer procedentes de la tradición indígena. Le doy un ejemplo: en su reconstrucción de la genealogía de Garcilaso, Aurelio Miró Quesada buscó elementos que corroboraran la afirmación de Garcilaso, según la cual su madre, Isabel Suárez, era nieta del Inca Topa Yupanqui. Todavía no se había encontrado una confirmación incontrovertible de este punto. Miró Quesada descubrió en el Cuzco el testamento de Isabel Suárez donde ella declaraba que su padre se llamaba «Gualpa Topa». Ahora bien, la información más precisa e independiente que Miró Quesada encontró para corroborar la afirmación de Garcilaso sobre su ascendencia materna fue en la *Nueva Corónica*, donde se menciona entre los hijos de Topa Inca a Topa Huallpa y a Cusi Chimbo que eran, según Garcilaso, los padres de su madre {...}.

Dos de los artículos aquí reunidos, «Los nombres de Viracocha» (1977) y «Camaquen upani» (1978), están dedicados a cuestiones de vocabulario indígena. En 1989 usted organizó en la Universidad de Aix-en-Provence un coloquio titulado «Religiones de los Andes y lenguas indígenas». ¿Cuál es la importancia de la filología de las lenguas indígenas para los estudios andinos?

Una importancia absolutamente mayor, pues ¿cómo estudiar una civilización antigua y una cultura en general sin tomar en cuenta la lengua y los contenidos lingüísticos de esa cultura? Desgraciadamente no soy especialista en quechua, pero creo que la filología de las lenguas indígenas es esencial para renovar nuestros estudios {...}. Es necesario alentar el estudio del quechua, del aimara y de las otras lenguas indígenas {...}.

Los artículos aquí reunidos aparecen formando un todo coherente {...}. ¿Ha tenido un derrotero al pasar de un artículo a otro? ¿Cuán consciente estaba al redactar estos artículos de que formarían un todo?

Nunca he pensado en constituir un todo. Lo que a mí me interesaba, sin darme cuenta, era tratar de entender lo que me aparecía como problemas no resueltos en la historia incaica. Traté de plantear algunos de estos problemas, que se ubicaban en la frontera de lo conocido y lo todavía desconocido, y creo que el planteamiento es tan importante como la solución o más, sobre todo cuando uno se equivoca en la solución al problema. No recuerdo haber concebido esto en forma sintética, en forma de un programa. Solamente he trabajado de manera analítica.

*Lima, Biblioteca Nacional del Perú e Instituto Francés de Estudios Andinos, 2024. El tomo II apareció en 2017 y el III en 2021. La correspondencia entre Duviols y Arguedas fue publicada por Carmen María Pinilla en 2011, en el Fondo Editorial de la PUCP.



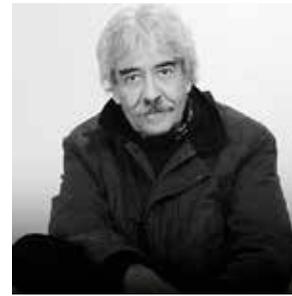
CUARENTA AÑOS DEL GRUPO ÍNTEGRO

El grupo de teatro y danza Íntegro celebra en estos días cuatro décadas de intensa actividad, con el montaje *ÍNTEGRO 1984-2024: Tensar el presente/Hilar el futuro*, un espectáculo que pasa revista a los momentos estelares de las obras mostradas a lo largo de su dilatada trayectoria y que busca también anclarse en el presente. La puesta en escena, de carácter colectivo como muchas de sus producciones, está bajo la dirección general de Óscar Naters y cuenta con la participación de Ana Zavala, Tati Valle-Riestra, Ana Vásquez, Magdalena Villarán, Alonso Núñez y Pavel Paniagua, en un reencuentro con sus primeros integrantes. La obra se presenta en el Teatro Británico del distrito de Miraflores, en Lima, del 29 de agosto al próximo 8 de setiembre

El grupo fue fundado, precisamente, por Óscar Naters Burger (Callao, 1957), un artista de múltiples registros -es director escénico, coreógrafo, pintor, diseñador de iluminación, video-artista y *performer*-, unido desde entonces a la destacada bailarina y coreógrafa Ana Zavala Ríos, su codirectora y *prima ballerina*. Naters estudió artes plásticas en el Instituto *Nicolae Grigorescu*, en Bucarest, Rumanía, donde estuvo becado entre 1976 y 1981. Siguió también una formación en coreografía y video-danza en el *American Dance Festival, Duke University*, en Estados Unidos, en 1988, y estuvo luego un año estudiando en la escuela de cinematografía del recordado director peruano Armando Robles Godoy, al tiempo que emprendía con su grupo una propuesta caracterizada por la incesante búsqueda expresiva, tratando de integrar diversas disciplinas creativas y múltiples lenguajes, en una larga serie de obras y montajes a su cargo.

Íntegro es, por cierto, uno de los grupos peruanos con mayor recorrido internacional, dado que suma decenas de presentaciones en festivales de cerca de cuarenta países en los cinco continentes, además de continuos recorridos por escenarios nacionales. Una sostenida apuesta por el deleite visual de los cuerpos en movimiento, cargado de resonancias y alusiones al devenir apasionado y trágico de lo humano y a los míticos entresijos de nuestra propia historia, caracterizan su labor. En 2017, Óscar Naters recibió el Premio Nacional de Cultura, en la categoría Creatividad, por la labor desplegada con su elenco, y dos años después presentó en el Gran Teatro Nacional de Lima *Jardín de oro*, su anterior producción.

AGENDA



POEMARIO DE ÓSCAR MÁLAGA

El poeta Óscar Málaga (Lima, 1946), uno de los integrantes de la llamada «generación del 70» antologado por el crítico José Miguel Oviedo en su conocido libro *Estos trece* (1973), ha presentado un nuevo poemario, *Baladas de la rivera de los sauces*, donde se advierte la honda huella que dejó en él su larga residencia como editor periodístico en Pekín. Málaga estudió Letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, vivió largos años en París y pasó también temporadas en otras ciudades de Europa y América. Entre sus libros de poemas figuran *Arquitectura de un puente* (1984) y *El libro del atolondrado* (2003). El poeta incursionó también en la narrativa y fue coordinador de la revista *Caretas*. Aquí un poema de su reciente entrega.

OFRENDA

La tristeza me invade pensando
en las orillas del mar que humedece mi reino.
En las ofrendas que no pondré
sobre la tumba de mi abuela.
Cuando la luna caiga
quemaré en su honor este poema.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe